

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Erri guzietako langilleak, alkartu!

Euzkadi

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

“UNA PAZ -ratifico palabras de otro día- de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz, ni sería nunca la paz.” (Dr. Negrín)

BARCELONA, jueves 10 de Febrero de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION: Cortes, 690, 2.º.—Tel. 52519 y 52523

4.ª época : Núm. 4. PRECIO: 20 céntos.

Reforzando nuestra autonomía

Constituído ya el Frente Popular de Euzkadi, ha opinado ante el Presidente Aguirre Reorganización del Gobierno autónomo

EDITORIAL La política del Frente Popular se impone

Euzkadi, el pueblo euskotarra, ha obtenido un serio triunfo: cuenta ya con su Frente Popular.

Confesemos inmediatamente que no es todavía esta concentración de fuerzas vascas lo que debe de ser, lo que llegará a ser en breve. Falta todavía elementos preciosos que hagan de ella el motor principal, absolutamente decisivo de la política de nuestro país.

Falta el programa que, aún más que hoy, identifique y aglutine a todos los vascos en torno suyo. Falta también la presencia física de importantes sectores vascos que no habrán de tardar en acudir. Y, por último, falta quebrar la actividad maniobrero de aquellos anti-vascos y enemigos de la República que, no bien nacido el Frente Popular, aterrados, buscan su disgregación o su debilitamiento, en la escisión interna de aquellos partidos que lo integran.

Pero aún así el Frente Popular de Euzkadi está ahí, y ahí también sus primeros acuerdos.

El primero de ellos: elaborar un programa de realizaciones para hoy y para mañana. Un programa —decimos nosotros— que inmediatamente suponga el cambio radical de la política del Gobierno autónomo, que no puede seguir siendo la que hasta hoy fué. Cambio en todos los órdenes, de forma que la autonomía que nosotros, el Frente Popular, reforzamos extraordinariamente con nuestra reconstrucción, sirva para que los antifascistas vascos seamos una ayuda eficaz a la República y no, en muchos casos, una verdadera pejuñera; de forma que facilite el triunfo y no que lo estorbe, lo

(Continúa en segunda página)

Constitución del Frente Popular Visita al Presidente Aguirre

Previo reunión de las fuerzas políticas antifascistas del País Vasco, ha quedado reconstruido el Frente Popular de Euzkadi. La presencia de millares de antifascistas vascos que huyendo del terror fascista desordenado sobre sus pueblos, precisaron cobijarse en la solidaridad de los demás pueblos de España, y principalmente de Cataluña, exigía con apremio la atención conjunta de dichos partidos aglutinados en el Frente Popular para ayudar a solucionar los múltiples problemas que nacen de la presencia de dicha población y aportar su concurso y ayuda a la obra de la República.

El Frente Popular ha acordado ratificar públicamente su decisión de seguir manteniendo y consolidando como hasta ahora lo hizo, los derechos autonómicos que a Euzkadi le fueron reconocidos por el Parlamento, y ha convenido en la necesidad de elaborar un programa de acción común como base de su actuación en el presente y en el futuro, en la emigración y en Euzkadi reconquistada, cuyos puntos serán elaborados con la mayor rapidez, de acuerdo con las necesidades actuales y aspiraciones futuras del pueblo vasco.

Cumpliendo recientes acuerdos adoptados por el Frente Popular de Euzkadi, y que ya días atrás fueron dados a la publicidad, el domingo al mediodía una Comisión de dicho organismo visitó al Presidente del Gobierno vasco, señor Aguirre.

Una aclaración

El Frente Popular de Euzkadi hace pública esta nota: «Comentando la nota anterior, en la que se daba cuenta de la constitución del Frente Popular de Euzkadi y de aquellos partidos que la integraban, un periódico local se ha creído en el caso de poner en duda la incorporación al mismo de Acción Nacionalista Vasca.

Interesa a este Frente Popular ratificarse en cuanto manifestaba en la nota anterior, aclarando que obra en su poder carta fechada el 21 de Enero, por la que Acción Nacionalista Vasca designa como representantes suyos a los señores Martín Retuerto, Loizaga y Luis Lujua Arrieta.»

Hoy visitará el Partido Comunista de Euzkadi al Presidente Aguirre

La reunión conjunta de las direcciones socialista y comunista

El calendario antifascista va a inaugurar una nueva efeméride en los anales del movimiento obrero peninsular. Pronto un trascendental acontecimiento va a señalar una de las etapas más interesantes para el proletariado y para las masas antifascistas de nuestro país.

La anunciada reunión conjunta de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español y del Buró de nuestro Partido, su trascendental significación, constituye algo más que una simple deliberación. Por encima de su valor anecdótico, hay algo que quisieramos captar con la mayor sencillez posible, pero con el vigoroso relieve con que afluye espontáneamente a los puntos de nuestra pluma

concepción y resolución de los problemas fundamentales de la guerra. Motivo de júbilo, ciertamente, pero de júbilo sereno, reflexivo; de optimismo constructivo más bien; preñado de esperanzas y afeanes alentadores, no solamente para las fuerzas marxistas sino también para el proletariado y para todo el pueblo español.

Motivo de trabajo, de nuevas exigencias en orden a los deberes y obligaciones antifascistas que a todos nos incumben, puestos ya sobre el tapete en forma de requerimiento en el «Programa de acción común del Comité Nacional de Enlace de

los Partidos Socialista y Comunista.

Sin glosar todas las materias o cuestiones contenidas en el mismo, cuyo traslado a la realidad de los hechos ha de verificarse “dentro de las normas y orientaciones trazadas por este Comité Nacional”, vamos a referirnos a su aplicación o adaptación a la situación de las masas de Euzkadi, ya que, como acertadamente señala el camarada Ramón González Peña al comentar en su introducción o preámbulo, “aunque no hay que confundirlo con las bases de fusión orgánica para dotar al proletariado español del Partido Único,

(Continúa en la página 4)

UNION en todas las latitudes

Se ha constituido el Frente Popular de Euzkadi. Quiere esto decir que los vascos hemos dado un empujón hacia la victoria. Más nos acercamos a ella cuanto más reforzemos esta unión.

Por creerlo así opinamos que hay que esforzarse por que en el Frente Popular coincidamos con organizaciones y partidos que hoy por hoy están ausentes. Entre ellos el Partido Nacionalista Vasco. Nada fundamental puede impedirlo.

Ignoramos la causa por la que sus representantes han dejado de acudir a nuestras reuniones, pero pensamos que como vinieron a una de las primeras podrán venir y vendrán a las futuras.

Por nuestra parte opinamos ya en aquella reunión: el Frente Popular, cuyo fundamento tiene que ser un programa bien definido, tendrá en cuenta las necesidades y los sentimientos

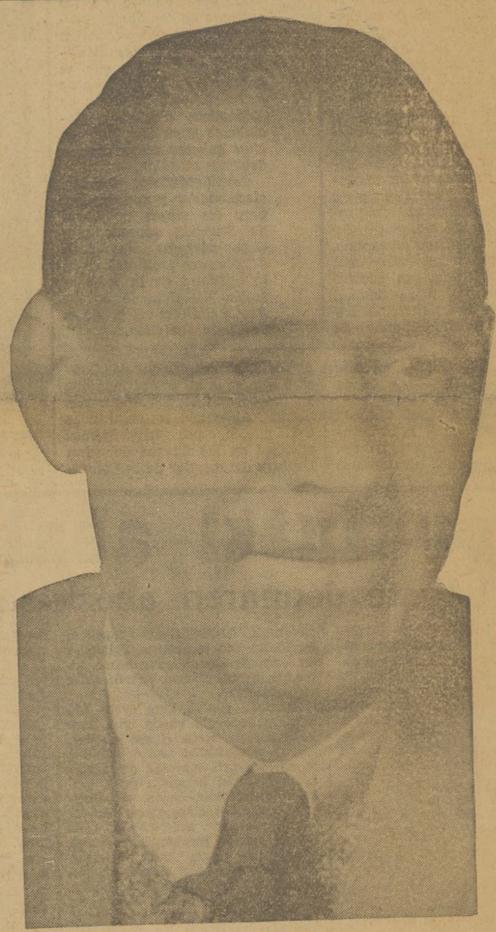
del pueblo euskotarra. De todo el pueblo vasco. También — ¡quién lo duda! — de las masas nacionalistas.

Precisamos: tendrá muy en cuenta — como lo tuvo en el pasado — el sentimiento religioso de estas masas. La libertad de cultos será recogida en dicho programa. Y defendida y asegurada por quienes integren el Frente Popular. También se defenderán sus necesidades y aspiraciones sociales...

Es decir, que no habrá razón para que el Frente Popular no sea la expresión de la unión más acabada. Y en apuntalar y extender esa unión debemos esforzarnos.

Pero no basta con reforzar el Frente Popular en las relaciones entre los diversos partidos que lo integran. Los enemigos de la unidad del pueblo van a atacar por otro lado. Están atacando ya.

Tratan de fomentar la dis-



La recia personalidad del ministro de Agricultura, camarada Vicente Uribe, con su sonrisa de acero de las forjas de la industriosa zona fabril de Euzkadi, destaca acusadamente con una doble expresión simbólica.

Los resplandores de las llamas de Altos Hornos de Vizcaya y de los rayos de sol que bañan las llanuras fértiles de nuestro suelo invadido, fundidos como expresión de una hermandad o alianza de dos capas sociales y condensada en nuestros emblemas y atributos.

El martillo del obrero metalúrgico y la hoz del campesino. El primer obrero metalúrgico de España convertido en el primer campesino. La política de alianza del proletariado con los campesinos practicada inteligentemente desde el Ministerio de Agricultura por el obrero metalúrgico de Baracaldo; por nuestro camarada Vicente Uribe...

Desde el taller hasta Larrinaga, todos los avatares de una vida intensamente agitada y revolucionaria forjan esta conciencia bolchevique, orgullo de nuestro Partido.

cordia y la desunión dentro de los mismos partidos y organizaciones. Y con débiles razones o sin necesidad de buscarlas de ningún género intentan dividir y minar la unidad de los Partidos.

Se ha empezado por el más débil en el momento actual. No se ha querido explicar ni justificar esta actividad criminal. Pero es necesario que se diga con toda claridad su finalidad: se trata de quebrar el FRENTE POPULAR.

Por eso idénticos esfuerzos, aun cuando no con el mismo resultado, se están realizando o se realizarán en los demás Partidos y organizaciones.

Apenas si merece la pena de subrayar la gravedad de esta actividad criminal. Sin embargo, a nadie puede sorprender

y ella responde a la reacción lógica que ha de producir el cambio de estilo y de proceder que en muchos comportamientos ha de imponer la repartición del Frente Popular.

Velar por la unión de su partido u organización es un deber de todo antifascista vasco. Velar por la unidad: que esto no quiere decir que no se proceda a la depuración de las organizaciones, a la expulsión de su seno de traidores, desertores e indeseables. En ellos se oculta por lo general el divisionista y el desorientador.

Unión de todas las organizaciones y partidos, para que el FRENTE POPULAR se asiente, consolide y extienda y pueda, de tal suerte, imponer la política que al pueblo euskotarra conviene.

Por los frentes



En pocas palabras podemos resumir el balance semanal en lo que se refiere a las actividades militares. Primero un período de calma, levemente interrumpido por unas ope-

Pero lo más relevante de la semana es el magnífico esfuerzo de nuestras fuerzas del Ejército de Levantamiento en el sector Norte de Teruel, para contener la terrible avalancha enemiga, con la que pretendía de nuevo llevar a efecto la reconquista de Teruel.

El enemigo no se resigna con su suerte, por la pérdida de la capital del Bajo Aragón, por lo cual no repara en pérdidas más o menos numerosas de material, ni de hombres, reclutados “voluntariamente” entre los alemanes, italianos, moros y demás “nacionalistas” por los secuaces de Franco y el fascismo internacional. En esto encontramos la explicación de los desesperados ataques que lleva a efecto en el referido sector Norte de Teruel, y que han sido contenidos por nuestro heroico Ejército Popular.

A última hora ha vuelto a renacer la calma, que ya ha existido anteriormente.

raciones sin importancia en los frentes de Extremadura y del Sur. En estas operaciones de tanteo se han registrado distintas alternativas en los resultados.

en el país de los SOVIETS

Las nacionalidades en la Unión Soviética

La primera sesión del Consejo de las Nacionalidades

"Nace un tipo nuevo, desconocido hasta ahora en la Historia, de Poder de Estado, que por la voluntad de la revolución está llamado a liberar al mundo de toda opresión, de toda violencia y de toda esclavitud". Con estas palabras definió Lenin, en el Congreso Panruso de los Soviets, celebrado en Enero de 1918, el carácter de la revolución soviética y que tan enormemente había de influir en el desarrollo cultural, económico y científico de las distintas nacionalidades de la U. R. S. S.

En "Veinte años de Revolución Socialista", el camarada Molotov explica cómo se ha desarrollado la completa igualdad de derechos de todos los pueblos de la U. R. S. S. y el reforzamiento de la ayuda aportada por el Estado soviético a las nacionalidades retrasadas, a través del más amplio ejercicio democrático de los trabajadores, cuyo puntal más firme han sido las propias masas trabajadoras del inmenso país, y sin cuya participación directa en la gestión del Estado, la República soviética no podría hoy celebrar ninguno de los brillantes éxitos ni las distintas nacionalidades recoger y disfrutar del gigantesco progreso económico, cultural y artístico que han alcanzado.

De ahí la expresión justa del camarada que declaró en la primera sesión del Consejo de las Nacionalidades del Consejo Supremo de

la U. R. S. S., al decir: "Nosotros — los trabajadores — creamos una nueva vida, una nueva cultura; NACIONAL POR SU FORMA, Y EN SU FONDO, SOCIALISTA", y que ha sido garantizada en el artículo de la Constitución staliniana puesta ya en práctica en el país donde los trabajadores — obreros, intelectuales, artistas y hombres de ciencia — son dueños absolutos de su destino.

Y es así, apoyándose en las masas laboriosas, con la participación directa de éstas y pensando siempre en las masas, así es como nosotros, vascos, impulsaremos a nuestro pueblo hacia el fin progresivo y multinacional, cuyo ejemplo, vivo y admirable, nos es ofrecido por los trabajadores de las distintas nacionalidades de la U. R. S. S.

El florecimiento de las culturas nacionales y la estrecha unión entre todos los trabajadores de las distintas nacionalidades que se cubren bajo los pliegues de la bandera de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas son hechos que las masas vascas debemos estudiar.

Considerándolo, p u e s , alocución oportuna y conveniente para las masas populares de Euzkadi, reproducimos unos párrafos magníficos del discurso pronunciado en la apertura de la primera sesión del Consejo de las Nacionalidades celebrado en la Unión Soviética.

tuismo staliniano, del jefe de los pueblos, de nuestro bien amado, de nuestro gran Stalin. (Aclamaciones que terminan en una gran ovación. Saludos al camarada Stalin son expresados en varios idiomas de los pueblos de la U. R. S. S.)

Queridos camaradas, diputados del Consejo de las Nacionalidades del Consejo Supremo de la U. R. S. S., permitidme antes de la apertura de nuestra primera sesión dirigir una breve mirada sobre la historia de nuestras elecciones. Hoy es una gran fiesta solemne, verdaderamente nacional, el día de la inauguración de la sesión del Consejo Supremo elegido según la Constitución so-

cialista staliniana, Constitución de la más libre y la más democrática del mundo. (Aplausos, "hurraas".)

La fraternidad, la unión de nuestros pueblos soviéticos y su concentración unánime alrededor del gran partido de Lenin y de Stalin, hacen invencible nuestra patria. Avanzamos, como se dice, con botas de siete leguas, siempre derecho, irresistiblemente hacia el comunismo integral en la U. R. S. S. toda entera, en sus once Repúblicas federadas y en las Repúblicas y regiones autónomas que forman parte de ella.

Todas las tribus, todos los pueblos y nacionalidades de la U. R. S. S. son llevados por un gran en-

tusiasmo, por la gran emulación socialista, este método comunista del trabajo socialista, el más productivo; están entusiasmados por la edificación socialista, la edificación de una alta cultura, el estrechamiento de los lazos fraternales de todos los pueblos.

Camaradas, nosotros creamos una vida nueva, una nueva civilización, una nueva cultura, nacional por su forma, y en su fondo, socialista.

Las nacionalidades que, en régimen zarista, eran las más atrasadas y las más ignorantes, han venido a ser pueblos libres de la U. R. S. S. Ellas se han despojado de todo su viejo envoltorio de estrechez nacional, de hostilidad y de enemistad entre vecinos, edificando en un esfuerzo común y único de colaboración la industria socialista y la agricultura socialista. Todos los pueblos y nacionalidades de la Unión Soviética se han colocado unánimemente sobre la bandera roja internacional del gran Partido de Lenin y de Stalin. (Aplausos.)

Las expediciones polares de los Soviets



PAPANIN Jefe de la expedición

El desarrollo de la humanidad ponen de relieve la inmensa capacidad técnica y el espíritu admirable de un gran pueblo que condiciona sus esfuerzos de dominio de la naturaleza a la edificación de una sociedad de hombres libres, dignos y seguros de sí mismos. De las regiones del espacio, de las altas latitudes nórdicas, sus audaces hombres de ciencia han arrancado un caudal inmenso de conocimientos que han ofrecido a la humanidad para su desarrollo progresivo. Hoy la opinión mundial se siente hondamente conmovida por la expedición de Papanin que sobre un bloque de hielo a la deriva muestra al mundo la entereza de un pueblo que lucha contra la naturaleza para rendirla a los pies del hombre libre y feliz.

¿Qué misión impulsa al Gobierno soviético en la organización porfida de las sucesivas expediciones al Polo?

Oligamos a O. J. Schmidt, miembro de la Academia de Ciencias de Mos-

fragmentariamente, sino sin interrupción. Partiendo de este principio hemos establecido una red de estaciones polares que permiten que la navegación en el Océano Glacial sea realizable. El objeto de estas estaciones es conocer todas las caracte-



CHIRCHOV Hidrólogo

rísticas meteorológicas del Polo Norte, puesto que estas observaciones tienen un enorme interés teórico y práctico para la navegación polar.

Este hecho positivo de establecer una navegación regular y permanente, y no el establecer una conquista deportiva sin ningún fin práctico, es lo que ha orientado los esfuerzos de los hombres de ciencia soviéticos, que, tras grandes y penosos esfuerzos de largos años de trabajo, han coronado la empresa jamás conquistada hasta hoy y sólo posible con la ayuda excepcional prestada por el país de los Soviets a los exploradores polares, de crear una estación polar en el extremo Norte del globo terráqueo, que permita de una forma positiva la realización próxima de establecer la comunicación regular entre Europa y América por la vía más corta y con garantías de seguridad. Este magnífico esfuerzo es solamente realizable en que todos los esfuerzos y energías se destinan al progreso y a la civilización.

La firmeza con que el grupo expedicionario soviético mantiene su



FEDOROV Astrónomo

cu: "Datan las primeras expediciones polares del siglo XVI. La expansión comercial, al servicio de intereses aislados y particulares, determinó la iniciación en esa época de la primera serie de expediciones cuyo objetivo era buscar un paso entre Europa y Asia a través de los mares árticos, lo cual no ha sido logrado hasta muy recientemente por los sabios y marinos soviéticos.

En el siglo XIX las aspiraciones de los sabios se encaminan de una forma apasionante hacia la conquista de una meta rodeada de una aureola de leyenda. El Polo Norte. ¿Qué guardaban aquellas inmensas molas de hielo? Unos estaban convencidos de que allí existía una gran isla. Otros lo negaban, y decían que en la región polar central no podía existir más que un mar abierto. Y otros, en fin, sentaban las más extrañas hipótesis. Este enigma apasionante fue el que motivó los numerosos intentos de llegar al Polo, que fueron de enorme utilidad para la adquisición de grandes conocimientos que sirvieron después de base para su conquista. El mundo recuerda emocionado las hazañas memorables de Nansen, cuya expedición demostró la existencia de un mar cubierto de hielos arrastrados a la deriva, en la zona polar. Después el duque de los Abruzzos, Peary, Amundsen, Noble, Wilkin y Elyson ofrecieron vidas y esfuerzos en conseguir ese objetivo tan codiciado, llegando a descubrir y volar sobre el Polo.

El Polo Norte está, pues, descubierta. Las expediciones soviéticas, por consiguiente, no pueden buscar ese fin. ¿Cuáles son, pues, sus objetivos?

Oligamos otra vez a O. J. Schmidt: "El carácter de este género de expediciones en los países capitalistas es guiado por un interés deportivo o un afán sentimental de arrojarse para sí esas conquistas. En nuestro país, nuestras expediciones se caracterizan para abordar en ellas en toda su complejidad el conjunto de los problemas del Ártico, tratando de conjugar el estudio de las teorías, producto de las investigaciones científicas, con su aplicación práctica. Nosotros también queremos establecer estas observaciones científicas, no



KRENKEL Radiotelegrafista

entonces prosiguiendo sus investigaciones en condiciones tan adversas, aislados en un banco de hielo a la deriva, y los enormes esfuerzos que el Gobierno realiza para tratar de salvarlos, haciendo llegar a ellos el aliento de todo un pueblo que vive con ellos las incidencias de tan peligrosa aventura, demuestran una vez más al mundo los móviles nobles y elevados de todo un pueblo que vive para la cultura, el arte y la ciencia.

A LOS REFUGIADOS VASCOS

Se ruega a todos los refugiados procedentes del País Vasco que se encuentran en Barcelona alojados en los refugios de Asistencia Social, como asimismo a aquellos que se benefician de los servicios de los comedores de dicho Departamento, pasen por las oficinas de Asistencia Social del Gobierno de Euzkadi, Sección de Subsidios, Paseo de Pi y Margall, 62, pral., durante las horas de 10 a 12 y de 4 a 6, para enterarse de un asunto que les interesa.

FIGURAS MILITARES DE EUZKADI Mateos

Presidente del Frente Popular de Vizcaya, concejal y dirigente socialista. Cuando comenzó la guerra mandó, los primeros grupos de paisanos armados que fijaron las líneas en Otxandiano y Ubidea. Su inteligencia, serenidad, audacia y valor personal hicieron pronto de él un jefe indiscutible.

Comprendió pronto y bien el gran papel asignado a las milicias en aquel momento trascendental. Con una visión exacta de lo que había de ser el Ejército Popular, introdujo en ellas las primeras normas de disciplina y empezó a encuadrarlas en unidades regulares.

Fruto de estos esfuerzos fué el Batallón 1.º de la U. G. T. Estaba este Batallón casi totalmente integrado por mineros. Con el arrojo propio de sus componentes y el sentido militar de que le había impuesto, aunque rudimentariamente, Mateos actuó por vez primera en Echevarría. Los facciosos avanzaban por Guipúzcoa. Después del descalabro leal de Iciar, las tropas rebeldes se disponían a iniciar la invasión de Vizcaya por Ondarroa. Al Batallón 1.º de la U. G. T. le correspondió el detener la marcha de los facciosos en Echevarría, cerca de Marquina.

A Mateos no se le ocultó la necesidad de rodear de prestigio a los mandos militares que habían permanecido fieles a la República. Su labor en este sentido puso de relieve a uno de los jefes, famosos hoy, de nuestro Ejército: Ibarrola.

En la operación de Azcarregui, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza. El Batallón entero le seguía empujando por las voces que le animaba. Le alcanzó una bala. Le dejó mortalmente herido.

Cuatro días después murió. El duelo que este hecho produjo se grabó bien fuerte en el corazón de Bilbao. Bien fuerte se grabó también su espíritu, que las unidades militares de la U. G. T. conservaron.

Mateos era un ferviente amigo de la unidad. En su Batallón, cuando se dió el orden de ataque, Mateos se dejó arrastrar por su corazón. Avanzó en cabeza

Los diputados del Norte se reúnen con la minoría parlamentaria comunista

Y estudian los problemas que afectan a los evacuados de aquella zona, en todos sus aspectos

Según estaba anunciado, el pasado sábado y en una de las salas del Congreso tuvo efecto la reunión que había convocado nuestra minoría con los diputados de las provincias del Norte.

Asistieron a ella las camaradas "Pasionaria", Pretel, Montiel y Manso, en representación de esta minoría; por Izquierda Republicana asistieron los señores Ruiz Rebollo, diputado por Santander, y Maldonado, por Asturias, así como el señor Jáuregui, del Partido Nacionalista Vasco. Ejercieron su asistencia en alenta carta los señores Prieto, Anso y Aguirre, a los que no les fué posible asistir debido a sus múltiples ocupaciones, así como el señor Albornoz, que no le fué posible asistir a dicha reunión por haber recibido tarde la convocatoria.

A pesar de que en la reunión no estaban presentes todos los diputados de las ciudades del Norte y teniendo en cuenta que los asuntos a tratar eran de gran importancia y máxima urgencia, los presentes concluyeron en celebrarla.

Acto seguido la camarada "Pasionaria" expuso, en nombre de nuestra minoría, la situación en que se encuentran los evacuados del Norte en sus múltiples y distintos aspectos, así como algunas iniciativas para ayudar a los interesados y al Gobierno a buscar una solución dentro de las posibilidades existentes.

Los problemas expuestos por nuestra camarada fueron los siguientes: Primero. Mejoramiento de las condiciones de habitación, higiene, alimentación de hombres, mujeres y niños en los refugios.

Segundo. Necesidad de mejorar la situación de los inválidos de guerra en orden a sus condiciones de vida y en lo que se refiere a sus haberes de viudas.

Tercero. Soluciones al problema de pensiones a las familias de los antifascistas muertos o desaparecidos en la lucha.

EUZKADI bajo el FASCISTA terror

BILBAO

¡Y todo ante la presencia del Señor!

En Bilbao, en la iglesia de los RR. PP. Jesuitas, instalada en la Alameda de Urquijo, se celebran estas clases de actos que bastarían solos

para poner en entredicho el sentimiento religioso que anima a los salvadores de España:

En medio de la misa, cuando el cura levanta el Copón Sagrado, la turba de fascistas que acude a la iglesia se levanta para gritar, extendiendo los brazos: "¡Arriba Franco!"

¡Pobres Señor, cómo profanan tus templos estos traidores!



Los obreros vizcainos están en la miseria

La explotación capitalista que padecían los obreros antes del movimiento se ha acentuado de forma manifiesta desde la ocupación de Bilbao por los fascistas.

El salario nominal que "disfrutan" los obreros vizcainos es el de 850 pesetas diarias; pero esto no pasa de ser una retribución nominal pues, en efectivo, sólo cobran 25 pesetas cada quince o veinte días y algún que otro estacazo que les propinan los nuevos rentadores de la Humanidad.

Por la minoría parlamentaria comunista, el presidente, Dolores Ibarruri; el secretario, Antonio Mije. Barcelona, 29 de enero de 1938.

KONAK ¡también ellos!

Hace unos días tuve la necesidad de visitar en un hospital a un amigo vasco que en él se hallaba herido. Le encontré en compañía de otros dos. — Hemos sido heridos juntos — me dijo — por un mismo obús, en el frente de Teruel. Charlamos largo, y ya al despedirnos, me gritó mi amigo: — También ellos nos ayudan a la reconquista de Euzkadi. Me fijé en las tabillas. El uno era natural de Madrid, el otro de Almería. Y cuando salía iba reflexionando en aquella frase: "También ellos". Castilla, Andalucía, Valencia... juntamente con Cataluña, y pensaba que muchos pascos habíamos olvidado aquellas naciones que luchan a nuestro lado y cuyos hijos derraman tan generosamente su sangre por la causa de la República, que es la de la liberación de Euzkadi.

Zig. Zag

La lectura del discurso del doctor Negrín, en el Parlamento, produce impresión. Por su estilo, en primer lugar; pero también porque denota una nueva concepción de la política. ¡Qué lejos se sitúa del cálculo mezquino y de la pequeña maniobra!

Paraos, por ejemplo, en el pasaje en que se refiere al cambio de ministro de Justicia.

El señor Irujo, por una u otra causa, se empeña en abandonar dicha cartera. Lo logra. Claro, el señor Negrín tiene también a mano un artículo de la Constitución que le permite proceder al reajuste del Gobierno como le parezca. Pero el doctor Negrín tiene demasiada delicadeza política para actuar con esa desenteladura. Y su preocupación en ese momento no es el citado artículo, sino más bien que el reajuste responda al criterio y orientación con que nació, "cuidando de no alterar esencialmente la representación de los partidos en el seno del Gobierno".

Este sentido es admirable. Responde a la sinceridad con que se desea y labora por la verdadera victoria del pueblo. Y se desea esta colaboración...

Claro, en ese plan el doctor Negrín no tiene necesidad de obrar a su capricho. No es que no pueda hacerlo. Todos los presidentes de Gobierno tienen ese famoso artículo en la Constitución, Esartu, etc., que les "faculta" para dar la solución que les parezca cuando hay crisis en su equipo. El doctor Negrín también lo tiene. Pero además el doctor Negrín tiene un sentido elevado de la ética política. He ahí por qué el doctor Negrín no hace uso caprichoso de un artículo cualquiera que le concede determinadas prerrogativas.

Hemos dicho antes que ese nuevo estilo en la política produce impresión.

¡Aclaremos! A nosotros por lo menos nos la produce. Los demás, allá cuenten...

Se ha condenado públicamente — nosotros somos unos de los que lo hemos hecho — a los desertores.

El desierto corriente en nuestra guerra, el desierto vulgar de nuestra causa, es un ser de una vileza difícil de superar.

Pero nosotros, los vascos, conocemos una modalidad particular de la desertión. Es la desertión colectiva, organizada, alentada y justificada por argumentos "políticos" que se dicen en voz baja... También hemos condenado a quienes "se dejan llevar" a esa "desertión".

Sin embargo, no se ha dicho todavía con suficiente claridad que la desertión más abominable es la del dirigente, que días, semanas y meses se mantiene en el extranjero.

Cuando se perdió Bilbao, muchos marcharon del Norte. "Allí — decían ellos — no se defendía Euzkadi, ni se luchaba por su reconquista".

Han pasado muchos meses. No se les ha visto por el territorio real. ¿Dónde y cómo han estado luchando por Euzkadi? Algunas de esas gentes se han empeñado a ver por Barcelona. Hay que preguntarse qué han hecho en este tiempo. Porque es muy posible que hayan creído que la libertad de Euzkadi no se recobraba luchando con la República. Y es posible también que tengan en ánimo de perturbar la obra de la República y a entorpecer el renacer de la verdadera política de Euzkadi.

El dirigente político que hasta ahora no apareció por aquí es un desertor. Ese perdió todos sus derechos de ciudadano "debe haber perdido hasta los de simple afiliado a su organización".

Hora es ya de que la desertión no termine ni cuándo, ni cómo quiere el desertor.

Comisión Nacional del Partido Comunista de Euzkadi
Calle Cortes, 690, 2.
Teléfono 52519 - 52528
BARCELONA



Comentarios al Pleno Las relaciones y apoyo mutuo entre las J. S. U. de España, Cataluña y Euzkadi

Se ha afirmado en nuestro último Pleno, sin condicionamiento alguno, que la Juventud Socialista Unificada de Euzkadi ha de gozar de plena personalidad, con funcionamiento propio e independiente, como corresponde a una organización que reconoce íntegramente el hecho nacional del País Vasco.

Será, sin duda, esa rotunda afirmación de nuestro Pleno uno de sus mayores aciertos; porque afianza en una tal resolución nuestra organización juvenil, interpretará sentimientos e intereses y se hallará en disposición de dar satisfacción a los mismos.

Pero aunque el acierto ha informado la determinación que comentamos, no puede excluirse un peligro que sobrevendrá inevitablemente si no lleváramos a cabo una labor esclarecedora que rompa erróneas interpretaciones.

Nuestros militantes de Euzkadi tienen ante sí un vasto campo de actividad, y entre las labores a realizar existen muchas de tipo especial, muy peculiar, que por estar vinculadas a características de nuestro pueblo — idioma, costumbres, temperamento — sólo podrán ser acometidas y resueltas felizmente por nuestra Juventud de Euzkadi. Y eso lo han asimilado y comprendido nuestros jóvenes, porque sienten los problemas de su pueblo; y por eso, también, quieren a su Juventud de Euzkadi que les proporcione el medio de cultivar sus cosas propias y de resolver sus problemas específicos.

Pero de esa comprensión tan justa y necesaria puede arrancar el peligro que apuntamos.

No todos los problemas que al presente hay que resolver deben ser acometidos por la Juventud de Euzkadi "independientemente", "aisladamente". Así, el trabajo tenaz por la consecución de reivindicaciones para nuestros heridos de guerra, inválidos, mujeres o evacuados... puede circunscribirse a los camaradas de Euzkadi, sino que ha de "caer al conjunto de compañeros que sienten necesidades comunes.

Por consecuencia, en esos y otros casos de índole análoga, nuestra Juventud de Euzkadi, sus militantes, han de realizar sus trabajos de acuerdo con las Juventudes de España o Cataluña, con las cuales hay que mantener íntima relación.

Igualmente es de importancia subrayar que la vida próspera de nuestra Juventud de Euzkadi, su potencialidad, está condicionada a la fuerza y perfección organizativa de nuestras Juventudes hermanas de España y Cataluña. De ahí que cada joven socialista unificado de Euzkadi debe tener siempre presente el apoyo incondicional de que es deudor a las Juventudes de España y Cataluña, que, a su vez, ayudarían, en la medida de su fortaleza política y orgánica, a la Juventud de Euzkadi.

Queda bien entendido, por tanto, que nuestra Juventud de Euzkadi, respondiendo a exigencias del hecho nacional del País Vasco, mantiene su personalidad, funcionamiento propio e independiente, pero que sería peligroso, muy peligroso, que nuestros jóvenes, por incomprensión, no establecieran la relación y el apoyo recíproco necesario entre su Juventud de Euzkadi y las de España y Cataluña.

Después del Pleno de las J. S. U. Las muchachas evacuadas

Uno de los problemas más interesantes, aparte de los muchos que se plantearon en el Pleno de activistas de las J. S. U. de Euzkadi, fué el de las muchachas. Desde el informe del secretario general hasta las últimas intervenciones, se hizo resaltar la extraordinaria importancia de esta cuestión que necesita el esfuerzo coordinado de todos para resolverse. Y cuando los compañeros y las mismas muchachas — al Pleno asistió una nutrida representación de ellas — intervienen con el calor y la emoción propias de quienes sufren en su misma carne lo que en la mente de todos estaba, yo veía desfilar a tantas y tantas compañeras que, con un tesón sin límites, lo dieron todo por la causa antifascista.

Veía a Clarita Morán ofrendar abnegadamente sus juveniles años, muriendo heroicamente en defensa de la tierra euzkeldin; a las enfermeras de las líneas de fuego resistiendo los más feroces bombardeos sin que flaquease su ánimo; a las muchachas que en los frentes de producción trabajaban sin descanso y sin que se les ocurriese pedir la jornada de cuarenta horas; a las camaradas de fortificaciones que dejaron su trabajo cuando ya silbaban las balas a su alrededor y que abandonado el pico y el cesto recogían los primeros heridos de Archanda.

Y luego el éxodo sin que decayese su ánimo, con la misma firmeza de resistir al invasor. La trágica peregrinación de muchas habla comenzado en Guipúzcoa, pero no querían caer en manos del fascismo y llegaron hasta Cataluña.

Entonces ven transcurrir los días permaneciendo inactivas, sin higiene en los refugios, muchas llorando la pérdida de sus fami-

fundamental de unir, educar y organizar a toda la juventud, conquistando para ella una nueva vida.

ANTONIO BUENO

Curanderos y galenos metidos a fascistas

Estábamos en la idea de que los intelectuales que habían salido de los raúces del pueblo, conservarían cierto pudor y evitarían hacerse célebres en estas horas trágicas para Euzkadi. Pues bien, estábamos equivocados y aquí tenemos la muestra:

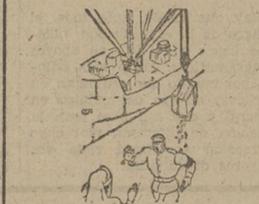
Los doctores donostiarres Manuel Larrea, José Beauristain y Ignacio Barriola, el hijo de Avilino el zapatero de la calle de Garibay, una de las principales figuras del nacionalismo vasco en Guipúzcoa se rasgan las vestiduras propagando las doctrinas de Falange.

Hombres de dos caras, que se colocan al sol que más calienta; y que con su cobarde actuación manchan el buen nombre del "kakoi" que les vio nacer.

Vivir para ver.

Duros por el suelo

Una compañera que ha tenido la felicidad de huir de la Bella Easo, nos informa, que hace unos días, en ocasión de hallarse paseando por la dársena de nuestro simpático puerto, observó que se cargaban cajas de



mucho peso que iban a parar al vientre de un barco alemán. Al romperse, debido a haberse soltado las ligaduras, una de las referidas cajas, cayeron por el muelle una cantidad de monedas de cinco pesetas.

¡No se avergonzarán los capitalistas de Euzkadi al ver cómo sus aliados se llevan la poca plata que les queda? A pesar de que los capitalistas no tienen entrañas y son los financiadores de este criminal movimiento, suponemos que estos procedimientos que tocan tan de cerca sus intereses, les harán ver la verdadera fase del movimiento salvador.

Catalanes, en la Brecha

Tres mercados de relativa importancia hay en Donostia. La Brecha, San Martín y Viteri. Tres mercados, que en tiempo normal son centros vitales de la vida popular donostiarra.

Sabor inolvidable para los que, si quiera meros espectadores, lo conocían. Los "casheras" en los bancos del centro, los celosos vigilantes de euzkora... Las buenas "etxeokandres", aquella graciosa mezcla de voces en castellano, "chupurreado" y euzkora... Las buenas "etxeokandres" volaban horas en "la plaza", y hoy, aquellas "etxeokandres" que quedaron o volvieron, están tristes. "La plaza" ya no es "la plaza". Ha sufrido una inversión. Ya no les

Nuevas letanías

Ya tenemos un ejemplo del para qué utilizan los fascistas los sagrados templos del señor, en ocasión del mitin pronunciado por Víctor Pradera, en la iglesia del Sagrado Corazón, del barrio de Gros; pero ahora, por noticias que nos llegan, quedamos estupefactos de lo tan bajo que ha caído el sentimiento religioso y cristiano.

En la iglesia del Buen Pastor, en la que se celebraron los funerales del funesto Calvo Sotelo, se reza una nueva letanía, obra seguramente de algún Padre muy carifoso y humanitario, en la que el coro de feligrises canta el estribillo de "Pronto, Virgen del Pilar".

Ejemplo: El oficiante declama: "Es necesario machacar a los rojos". El coro añade: "Pronto, Virgen del Pilar".

Lo malo para ellos es que apesara de los esfuerzos de todos los países totalitarios, los que van a resultar machacados van a ser estos curas de paja, que abandonando su sagrada misión, hacen votos por el exterminio de la humanidad.

«Casheras» a la cárcel



El día 15 de los corrientes, y por el sólo hecho de conversar en euzkara, fueron detenidas y trasladadas a las mazmorras de la cárcel del Antiguo, dos "casheras" que tenían establecidos sus puestos de venta en el Mercado de San Martín, no sin que el atropello arrancase ruidosas protestas por parte del público que presenciaba la ineficaz detención.

Esta es la libertad que conceden los traidores a los que tienen la desgracia de convivir con ellos. Sin embargo, en Donostia como en el resto de la zona fascista, puede conversarse libremente en alemán, italiano, portugués o japonés, idiomas cuyo uso, además de merecer el máximo respeto, no lleva aparejado la detención ni el encarcelamiento.

Las cooperativas del Norte, en marcha

VIVA el partido

La unidad del Partido es hoy más necesaria que nunca. Se nos ha aseado algún camarada indignado, para decirnos la amabilidad con que ha sido saludado por Astigarrabia. Le extrañaba la cordialidad por medio de la cual dicho individuo trataba de establecer relaciones con él.

No es de extrañar dicho interés. Desde que el Partido adoptó la resolución de expulsarle, se trata por él y por algunos allegados suyos de desorientar su verdadera posición. No ignoramos la admiración que muchos individuos no militantes de nuestro Partido pero situados sin embargo cerca de él, sienten por la actitud austera de Astigarrabia frente a la decisión del Partido, equivocada por excesivamente dura, a su manera de ver.

Es así revesado con esa inocencia como Asti procura establecer contacto con quienes él cree que pueden escucharle.

Hoy la situación exige reforzamiento del Frente Popular. Quienes tratan de minarle intentarían producir fisuras y desorientaciones dentro de nuestro Partido por saber que es su más firme puntal. Por esto precisamos más que nunca la unidad monolítica de nuestro Partido, y esto lo conseguiremos empleando un arma que Astigarrabia con su política nos negó.

Hoy más que nunca debemos mantener una gimnasia constante del Partido. Nuestro aparato del Partido debe funcionar sin cesar. Las reuniones que vienen sucediéndose ininterrumpidamente deben, de aquí en adelante, multiplicarse para de esta forma aclarar cuantas confusiones o incertidumbres existan en nuestros camaradas, elevando su nivel político y templando su conciencia revolucionaria para impedir que en ellos haga mella la labor de quienes pretenden sembrar la discordia y la confusión en nuestras filas.

Todo esto lo realizaremos en relación de nuestro aparato de organización. Cuando más perfecto sea éste, mejor podremos garantizar nuestras tareas del Partido. Es necesario que urgentemente, todos los camaradas se encuadren y organicen en la célula que les corresponda. Los que ya lo están, deben inmediatamente convocar reuniones, participando a esta Comisión Nacional, el día, lugar y hora en que han de realizarse para ayudarnos a comprender los problemas que hoy nos afectan.

Notas de Organización

A todos los militantes del Partido Comunista de Euzkadi CARNETS

Están ya confeccionados los carnets del Partido. Todos los camaradas que se encuentren en Barcelona sin control deben pasar por nuestro domicilio con dos fotografías para recoger el carnet y recibir instrucciones de organización.

La página de organización

Ningún militante del Partido Comunista de Euzkadi debe dejar de leer y de estudiar la página semanal que con el título de "El Partido" se publica en "Frente Rojo". En esta página se recogen instrucciones de orden práctico del mayor interés y se dan las experiencias más precisas del trabajo de organización del Partido que ningún camarada debe dejar de conocer.

El trabajo de organización, en todos los aspectos, es una tarea de primer orden. Al efecto, queremos reproducir algunas palabras pronun-

ciadas por el camarada Pepe Díaz en su Informe al último Pleno del Comité Central:

"Necesitamos un gran trabajo de organización. Todas las tareas políticas que se han trazado en este Pleno pueden ser realizadas si tenemos una buena organización de Partido. Necesitamos un trabajo de organización, un gran trabajo de organización de nuestro Partido; mejorar notablemente todo el trabajo de nuestro Partido, y esto, hay que hacerlo con toda rapidez."

A los camaradas metalúrgicos

Se pone en conocimiento de todos los camaradas metalúrgicos de nuestro Partido que se encuentran en paro forzoso, tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña, la necesidad de ponerse en contacto con el Partido; los primeros deben de pasar lo más rápidamente posible por nuestro domicilio — calle Cortes, 690, segundo, izquierda — y los segundos deben dirigirse por correspondencia, si les es imposible personarse en Barcelona, para darles instrucciones.

Control

Ponemos en conocimiento de todos nuestros camaradas que trabajan tanto en Barcelona como en Cataluña, la necesidad de ponerse en contacto con nuestro Partido, para lo cual deben pasar lo más rápidamente posible por nuestro domicilio social — calle Cortes, 690, segundo, izquierda —, con objeto de darles instrucciones concretas con respecto a las actividades del Partido, tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña. Al mismo tiempo, la necesidad de hacer efectivas las mensualidades atrasadas hasta fines del año pasado. Para el año actual se darán instrucciones.

Trabajo en los refugios

Todos los militantes del Partido Comunista de Euzkadi que se encuentran en los distintos refugios de Cataluña y de España deben enviar datos claros y concretos de los refugios en que se encuentran, de los militantes del Partido que haya en ellos, de la situación de los refugios y del trabajo que realizan para aliviar la situación de éstos.

Al mismo tiempo deberán procurar inmediatamente relacionarse con los camaradas de unos y otros refugios tanto en las grandes ciudades como en los pueblos de las distintas comarcas y regiones.

Si no existieran tales relaciones deberán declarar así a la Secretaría de organización para que ésta les ponga en contacto y les dé las instrucciones necesarias de trabajo.

El simple contacto de camaradas del Partido, refugios en la comarca de Olot, empieza ya a dar resultados benéficos de trabajo para el pueblo vasco emigrado, y es preciso que todo el Partido, con las instrucciones que recibirá de la Comisión Nacional, multiplique sus esfuerzos para la mejor organización y solución de los problemas de la emigración.

La Comisión Nacional espera que estas instrucciones sean rápidamente cumplimentadas.

Cooperativa de los Vascos en Cataluña (Catalonian Euzkaldunen Alkartasuna)

La Cooperativa de los Vascos en Cataluña "Catalonian Euzkaldunen Alkartasuna", entidad cuya personalidad ha sido reconocida por el Consejo Superior de la Cooperación de Cataluña, celebró el día 23 del pasado Enero su sesión de constitución designándose la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Francisco Nogueira Rabio. Secretario, Felipe Ambielle Chalin. Tesorero, Ramón Pérez Pérez. Contador, Juan Arrese Guerra. Vocales, Luis Arieta Elzegaray y Francisco Emery Aroca.

La Cooperativa de los Vascos en Cataluña es filial de la Unión Cooperativa de Aprovisionamiento de Guipúzcoa—UCA—, de cuyos beneméritos servicios en el Norte durante el transcurso de la guerra civil se han beneficiado por todos los vascos. En la referida reunión de constitución se acordó que las aportaciones de capital social hechas por los miembros de la UCA fueran computadas a efectos de ingreso en la nueva entidad. La aportación mínima o inicial para ingresar en la Cooperativa de los Vascos en Cataluña es de 10 pesetas.

En la actualidad, representantes de la UCA se hallan realizando activas gestiones en Francia para liquidar los importantes depósitos que allí quedaron al tiempo de la pérdi-

da del Norte y ponerlos, transformados en artículos alimenticios, a disposición de la nueva entidad.

La Cooperativa de los Vascos en Cataluña recoge la iniciativa de la Colonia Vasca de Olot (Gerona), e invita a todos los vascos refugiados para que se organicen en colonias y le comuniquen la importancia numérica y características de cada una de ellas—indicando circunstancias personales y familiares de los componentes—, tanto para estudiar el ingreso en bloque en la entidad y la apertura de sucursales y despachos que faciliten un cómodo suministro como para el desarrollo de obras sociales que tengan por fin proporcionar trabajo adecuado a los refugiados útiles y ayuda fraternal a aquellos que no puedan bastarse a sí mismos.

Oportunamente, una vez terminadas las gestiones en curso, se dará cuenta a los refugiados vascos del domicilio central de la Cooperativa en Barcelona y de los distintos servicios. Mientrastanto, toda la correspondencia debe dirigirse al domicilio de la Federación de Cooperativas de Cataluña (Pelayo, 7) donde igualmente se facilitará información detallada a todo el que la desee.

[REFUGIADOS VASCOS! INGRESAD TODOS EN VUESTRA COOPERATIVA!]

La Unión de Cooperativas del Norte

Creemos oportuno poner en conocimiento de todos los cooperadores procedentes del Norte que la Junta de Gobierno de la Unión de Cooperativas del Norte de España ha quedado constituida de esta forma: Santiago Bernabéu, presidente; Felipe García, vicepresidente; Emilio de Tejos, secretario; Gregorio Ibero, tesorero; Vicente Díez, Atlano Redondo y Santiago Ort, vocales.

Al hacer estas resignaciones se tuvo en cuenta cubrir, simplemente, los cargos que dejaron vacantes los compañeros que, por una u otra causa, quedaron en zona fascista.

Esta Junta de gobierno ha celebrado su primera reunión en el domicilio de la Federación Nacional de Cooperativas y, después de despa-

char varios asuntos de trámite, adoptó los acuerdos siguientes:

Proceder al agrupamiento de los cooperadores pertenecientes a las Cooperativas adheridas a la Unión de

Cooperativas del Norte de España, al objeto de medir el alcance que ha de dar su gestión en las circunstancias actuales.

Para facilitar la realización de este propósito, conviene que aquellos cooperadores que por vivir dispersados no puedan entregar personalmente su adhesión en nuestra Secretaría, Federación Nacional de Cooperativas de España (Vía Durruiti, 20, 1.º 2.º), se inteligencien entre sí para incluir en un solo sobre las adhesiones de cuantos se encuentren en una misma localidad o muy próximos unos de otros.

Los que residen en Barcelona harán la entrega de su adhesión en nuestro domicilio social, donde todos los días laborables habrá un compañero para recogerlas.

En la adhesión se consignarán estos datos: nombre y apellidos, edad, estado, familiares que tiene a su cargo, profesión, si está trabajando o

parado, cooperativa a la cual pertenencia y domicilio actual.

Por otra parte, juzgamos de gran importancia que cada cooperador o grupo de cooperadores nos mande, juntamente con la adhesión, su opinión sobre lo que convendría que hiciera la Unión para que el esfuerzo de cada uno resulte más eficiente y, por lo tanto, contribuya a facilitar la labor del Gobierno de la República en el complejo problema de abastos.

Esta Junta de gobierno aprovecha la oportunidad para, en nombre de los cooperadores del Norte, enviar un saludo fraternal a todas las Sociedades Cooperativas de la España republicana.

Barcelona, 29 de Enero de 1938. LA JUNTA DE GOBIERNO

Subrayamos con innegable satisfacción los progresos que realiza el sistema cooperativista de distribución de productos. Este es el mejor, el único camino para combatir y destruir la especulación que nace y crece en cualquier circunstancia, pero más, mucho más al amparo de la anomalía que la guerra entraña.

La nueva puesta en marcha de la U. C. A. por medio de la entidad filial Cooperativa de los Vascos en Cataluña, y de la U. C. N. E., es, por esto, para nosotros, un motivo de gran contento. Supone un importante paso hacia la regularización de la situación material de nuestros compatriotas y de todos los refugiados en general.

Con su experiencia aglutinada en el largo plazo de su funcionamiento, estas organizaciones cooperativas están en condiciones de realizar una magnífica labor. Y esperamos que así será. Que se asegure la solución del problema de los abastecimientos entre la población de refugiados, por la perfección de este movimiento. Por esto saludamos satisfechos el renacimiento de estas entidades.

Que las cooperativas vayan sustituyendo al sistema de explotación privada en la distribución. Que se multipliquen y extiendan sus actividades. Aunque siempre con sumo cuidado para no desmenuzarse el movimiento para no romper su necesaria unidad, para no olvidar su vinculación a un sistema determinado. Cooperativas, sí, muchas cooperativas; pero adheridas a una organización central, a una Federación. Con sumo cuidado también de no incurrir en exclusivismos y distinciones odiosas y mezquinas que amarguen la unidad indispensable y el entusiasmo con que todos, vascos y no vascos, hemos de luchar por la consecución del triunfo.

El problema de la movilización de las flotas pesqueras del Norte ...debe ser abordado resueltamente y con urgencia

La estrecha relación que la movilización de la flota pesquera guarda con el problema de abastecimientos, merece, en los actuales momentos, una preocupación más honda por parte de aquellos organismos que tienen en su mano la solución de asunto de tan considerable volumen. Por ello, nos permitimos insistir en la urgencia de que se agoten todos los procedimientos legales a fin de que, enfocado debidamente problema tan importante, su desarrollo permita la obtención de toda la utilidad posible, que ha de traducirse en facilidades para todos los antifascistas y en un rudo golpe para todos aquellos indeseables que especulan con la escasez de productos alimenticios.

Pero, aparte de ser fundamental lo que apuntamos, no lo es menos en cuanto respecta a la conservación de las flotas y artes de pesca que se encuentran, completamente inactivas, en los puertos franceses. Esta irritante inactividad causa estragos en todos los elementos de la flota pesquera, elementos tan necesarios en las presentes circunstancias como en la postguerra, ya que no hay que olvidar — al parecer caen algunos en este error — que tienen un incalculable valor para la futura economía de nuestro país. Al mismo tiempo que facilitar la conservación de material de tan considerable valor, la movilización de las flotas pesqueras resolvería otro problema de aspecto netamente social de centenares de familias y hombres de probada voluntad, capacidad y espíritu de sacrificio que, por culpa de esta paralización injustificada, se hallan obligados a ser una carga para nuestros presupuestos, cuando, en realidad, desean aportar su valiosa cooperación a la lucha antifascista.

Se da el siguiente caso: los trabajadores antifascistas, las familias de nuestros héroicos luchadores que derraman su sangre generosa en los frentes de batalla, todo aquel que depende directamente de nuestra lucha, únicos que merecen nuestra preocupación y que tienen todo el derecho a cubrir con la posible holgura sus apremiantes necesidades, se ven impedidos de poder adquirir pescado, que se cotiza a precios fantásticos, verdaderamente astronómicos, que solamente una indignante especulación puede justificar, mientras nuestras flotas pesqueras del Norte se pudren en los puertos del litoral francés.

Resulta paradójico comparar tan abusivos precios con los tan populares a que se cotizaban en Bilbao y Santander, teniendo en

cuenta, además, las circunstancias difícilísimas en que se desarrolló la industria de la pesca en el Norte, tanto desde el punto de vista de navegabilidad, como en el de la considerable demanda de género. Sin embargo de verse rodeada de las máximas dificultades, gravosas todas ellas económicamente, y satisfacer a los trabajadores compensaciones en relación con las circunstancias, el balance de la explotación pesquera se cerró, a la hora de la evacuación forzosa, con un superávit de más de dos millones de pesetas, correspondiente a un período no más largo de seis meses de actividad.

Citamos este caso por ser el único ejemplar que conocemos, y para que sirva de contraste con los procedimientos empleados en esta zona, donde es vana la pretensión de adquirir pescado para el hogar, cuando con un poco de voluntad e interés por parte de los que pueden hacerlo podría estar el mercado abastecido de tan sabroso producto, con la consiguiente rebaja en los precios de cotización.

Preciso es que el Gobierno de la República, que para ello debe contar y estamos seguros cuenta con el más entusiasta deseo de colaboración, encuentre el mayor número de facilidades en todos

los sectores interesados; pero si así no fuera, si en lugar de facilidades se pusieran obstáculos a la realización de estos planes, deben ser apartados los que los dificultan, como elementos perniciosos a la causa antifascista.

Declamamos en nuestro número anterior, y lo repetimos hoy: es necesaria la creación de organismos que encauen este importante problema, teniendo presente el interés general de la República que es, al fin y a la postre, el interés general de todos los antifascistas. El Consejo Central de Explotaciones Pesqueras es el organismo que mejor puede centrar y administrar tan altos intereses, sin daban en nada las peculiaridades propias de cada una de las flotas, basándose desde el punto de vista de provincia o región, haciendo que trabajen al margen de toda competencia, sin obstrucciones y con verdadero estímulo de superación.

Hay que evitar, ante todo, el peligro de la especulación, quérase basar o no éste en apoyos anagramáticos, tanto más odiosos por cuanto que redundan en perjuicio directo del público en general y que son base para la creación de intereses, mal cuyo corrección arrastrará cada vez mayores dificultades.

La mano tendida a los católicos por el Partido Comunista francés

En la Francia desasosegada de estos últimos tiempos, un acontecimiento, por encima de las explosiones de las bombas del terrorismo fascista y de los combates contra el Estado, ha venido a centrar la atención del pueblo: es la política de "la mano tendida".

Un poco absorbidos por nuestra lucha, apenas hemos tenido ocasión de enterarnos del contenido de esta frase. Sin embargo, para pocos, como para nuestro pueblo vasco, puede presentar interés su significado.

Este gesto "de la mano tendida", representa la invitación de los comunistas franceses a los católicos de su país para unir sus esfuerzos en defensa de sus intereses amenazados por el fascismo. No sólo los intereses de clase de los obreros católicos, sino también la libertad de cultos que el fascismo no respeta.

La experiencia sangrante del hitlerismo en Alemania, anulando por completo a la Iglesia, ha hecho comprender a los católicos que sólo unidos a los comunistas y demás fuerzas democráticas pueden salvar sus intereses.

La política de "la mano tendida" no es sino la política del Frente Popular que se abre camino en Francia. Es esa política practicada por los católicos de Euzkadi que, en el Sullube y en Artxanda ya no era de "mano tendida", sino de manos estrechamente enlazadas; es la política que quiso evitar los Guernicas y los Durangos...

para conocimiento de los antifascistas de Euzkadi, y para que aquellos compatriotas de sentimientos católicos se reafirmen en su unión con las demás fuerzas antifascistas euskotarras, para que cualquiera que sea la organización a que pertenezca trabaje para que se integre al Frente Popular, y para que, en fin, comprenda que nada hay que esperar de compromisos y pactos con los asesinos del Padré Aristimuño y que sólo pondremos fin al horror en que vive nuestro pueblo con el triunfo definitivo de la República.

El 17 de Abril de 1936 marca la iniciación de una etapa interesantísima de experiencias conducentes al fortalecimiento de la unidad de los explotados, a la ampliación de la base del frente democrático contra el fascismo.

En esa fecha, Mauricio Thorez, secretario general del P. C. de Francia, por el micrófono del Estado, lanzaba su célebre frase: "Nosotros tendemos la mano, católico, obrero, empleado, artesano, campesino, porque eres nuestro hermano y como nosotros estás abrumado por las mismas inquietudes".

Inmediatamente, toda la Prensa registra, en encendidas polémicas, toda la profunda convulsión que esta declaración del líder comunista

había producido en el cuerpo social francés. Asoman en seguida en las columnas periodísticas toda la serie de incomprendiones tradicionales que las clases oprimidas habían tenido buen cuidado de conservar vividas con el fin de mantener latente la línea divisoria que las diferencias de concepciones filosóficas o religiosas habían trazado entre los explotados. De esta manera, enfrascados en farragosas y bizantinas discusiones teóricas — que sólo alimentan el fanatismo de los unos y la intransigencia de los otros — venían los oprimidos olvidando sus intereses comunes, su hermandad de clase, su ansia de progreso, de mejoramiento económico y, consecuentemente, su odio común al fascismo y a lo que

éste representa. El exaltado laicismo de muchos republicanos, con sus propagandas antirreligiosas de tipo abstracto, alejadas de los problemas sociales, había supuesto un importante contribución inconsciente a este estado de cosas tan favorable a los intereses de la reacción.

Adí, en ciertas zonas del sector proletario y antifascista, las palabras de Thorez provocan una reacción nacida de la intransigencia motivada por la falsedad de sus concepciones tradicionales. Y es entonces cuando se recuerda que los curas del campo hicieran causa común con el Tercer Estado y con la democracia, en tiempos de la Revolución francesa y se exhuman textos de Jules Guesde, celebrando el gran pasado de la Iglesia católica, y señalando la necesidad del llamamiento a todos los oprimidos, cualesquiera que sean sus concepciones filosóficas o religiosas. Y se reproduce la declaración de Paul Lafargue, ante el Congreso socialista de 1910: "Esta lucha en que se nos quiere comprometer, esta lucha contra Dios, contra la clerical, tenía una finalidad: desviar al Partido Socialista de la lucha verdadera, de la lucha contra el capital". Constantemente se recuerda la preocupación de Lenin de "separar las controversias religiosas abstractas que empuñaban el conflicto de clases y desviar la atención de la verdadera lucha, que tiene su fundamento principal en los problemas económicos". Así, poco a poco, la oposición de estas zonas va cediendo, y la proposi-

La reunión conjunta

(Viene de la primera página)

es, sin embargo, la gran prueba que lo hará posible y que abreviará el camino a recorrer.

"La coincidencia en este amplio campo de actividad—añade la declaración—programa—exige que las secciones de ambos partidos constituyan los Comités de Enlace local o provincial donde aún no existan para orientar y dirigir la acción común sobre la base de este programa, así como para resolver los problemas que se planteen".

Para los socialistas y comunistas de Euzkadi, este fraternal requerimiento tiene el carácter de una exigencia ineludable ante los nuevos rumbos que ha de imprimirse en la trayectoria política del Gobierno de Euzkadi, máxime si ha de ser a base de un reajuste.

La acción mancomunada de socialistas y comunistas, como garantía de la unidad compacta del proletariado (fuerza director por su importancia social dentro del Frente Popular), es aquí, si cabe, más imprescindible que en ninguna otra parte. Lo demanda así la situación del pueblo vasco.

La acción concertada de socialistas y comunistas, mediante la constitución del Comité de Enlace del Partido Comunista de Euzkadi y del P. C. Socialista de Euzkadi, con su extensión a todos los refugios y lugares de concentración de masas del País Vasco en donde haya organización de ambos partidos constituye, sin duda alguna, la aportación requerida por la Comisión Ejecutiva del P. S. y por el Buró Político del Partido Comunista de España para acortar los plazos de la victoria, haciendo así prácticamente posible el Partido Único del Proletariado.

(Continuará en el próximo número.)

ARRANZALEAK *reportaje por J. A.* la odisea de cinco bermeanos

Arrantzaleak

El mar Cantábrico es duro. Los que viven en sus orillas, los que luchan con él, saben que el mar Cantábrico es duro.

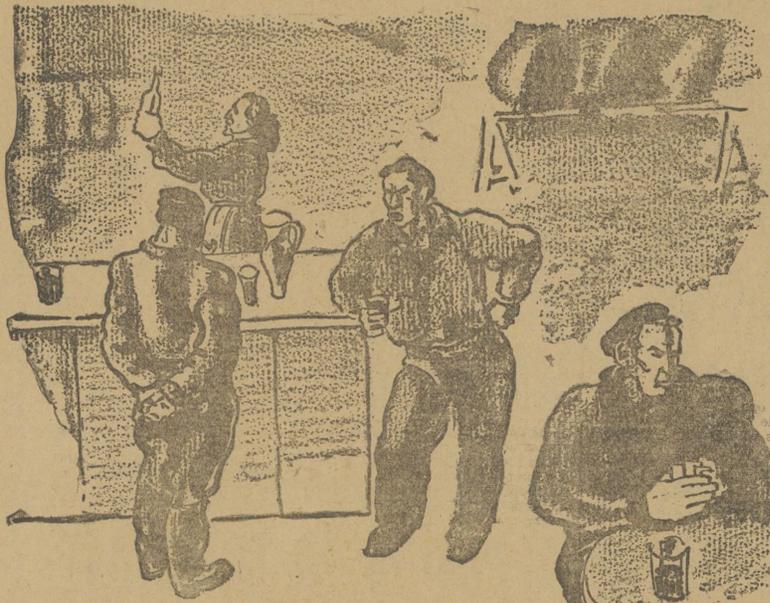
Sus tempestades, sus marejadas son violentísimas. Allí en "la anchoa", cuando el Enero discurre entre mañanas grises de "sirimiri" y tardes agitadas por todos los vientos, el mar Cantábrico se suele enfurecer con mucha frecuencia. Y en "el bonito", también, cuando en Septiembre, los días acortan y los veraneantes se van marchando. Olas gigantes casca,

agilidad... Luchando con el mar, sus músculos se han endurecido. Luchando con el mar sus caracteres se han forjado: silenciosos, decididos. Arrantzaleak.

Pero no sólo ha luchado con el mar; no sólo lucha con el mar el "arrantzale". Lucha también, con el patrono, si es "tostarteko", si es tripulante a secas; lucha con el "jauntzu" que le esquilma, si es patrono; lucha con el fabricante, que es el que se aprovecha de todos y de todo; lucha con los patronos y "tostartekos" de otras embarcaciones. Lucha con sus explotadores y, en rencillas envi-

sistema del fabricante especulador que no absorbe toda la pesca y rinde inútiles los más penosos esfuerzos... Recela y no le hace caso.

Y sigue su vida sombría. La cartilla de la deuda en la tienda, atormentándole; y sin que en la mar sean capaces de alegrarle el corazón, las "tzmistadas", los cabrillos de las anchoas, con sus vientres plateados, en el cerco tendido... sin que sean capaces de alegrarle, porque no sabe si las venderá en tierra, o si habrá de arrojarlas de nuevo al mar, muertas... Su espíritu se ha-



"En la cofradía... hablar y hablar nada más se hace"

Montañas de espuma. Unas masas de agua que confunden todo. El cielo bajo, desplomado por las nubes. La tierra, rezumando humedad. El mar inquieto, picado, gruñido. Los sonidos son vagos, inconcretos; o el silbido del viento constantemente amenazador, o la sirena del barco en peligro, que trae angustias de tragedia.

En este marco, nacen y viven los habitantes del litoral de Euzkadi. En este marco se forjan los pescadores. Arrantzaleak. Caballeros del mar. Estos sí que son los caballeros del Cantábrico y no los señoritos del Club Náutico, como dice Salaverria en un artículo estúpido.

Arrantzaleak. Los pescadores. Tienen todas las características del aventurero vasco que Baroja ha plasmado en malaicain o en Shanti Andia. Audacia, decisión, deseo de aventuras, fortaleza fisi-

diosas, con sus hermanos de trabajo y de sufrimiento... Pero en esta lucha no gana nada el "arrantzale". Su espíritu se va haciendo paulatinamente receloso, escéptico, negativo...

Y acude a las reuniones de la Cofradía. Pero no dice nada, no hace nada. Deja paso a las manobras de los patronos caciques que, al frente de la Directiva, siguen manteniendo a la Cofradía en vergonzosa inactividad. Luego sí, en la tasca del puerto, murmura en voz alta y con desparpajo: "En la Cofradía... hablar y hablar nada más se hace... Bah!"

Y recela de quien le dice que hay que terminar con todo eso; que hay que convencer al patrono — pequeño propietario — y al "tostarteko" de que el enemigo común es el fabricante; que ha de hacerse de la Cofradía, una cooperativa de producción y consumo; que ha de desterrarse el

ce paulatinamente receloso, escéptico, negativo...

A Cataluña, han llegado cinco "arrantzales". Se han fugado de Bermeo. Cuatro ellos son unos "chavales".

No son los únicos que se han escapado del fascismo. Hay muchos más. Pero las circunstancias en que éstos han huido, el espíritu que traen y manifiestan, nos dicen que los pescadores de Euzkadi renacen, salen del estuero en que les habían sumido las contradicciones sociales de la vieja vida, nos dicen que los "arrantzales" están firmemente incorporados al frente de la República, nos dicen una vez más que la juventud del litoral Cantábrico es digna de la juventud de todos los pueblos de España, por su arrojo, por su valentía, por su fe y entusiasmo antifascista.

Instrucciones y saludos a la bandera

En Bermeo, dominado por los fascistas, empezó la vida amarga para los jóvenes fugados.

"Había que meterse en "Falange", y "todos los domingos hacen instrucción".

¿Qué pretendían los falangistas? ¿Domar a los pequeños "arrantzales"? ¿Con boinas grandes y fustiles de madera? ¡Estúpidos! Después de que se habían escapado ya. ¿Domar a los pequeños "arrantzales"? ¿Con esas pamemas? ¿Con esas arrogancias y esas cosas propias de niños "bien educados"?

Dice Luis: "¿Qué te crees? Un "aitona", uno de sesenta años tiene que saludar a uno de dieciocho que lleve una flecha en la gorra. Y tú también..."

Y hace un gesto orgulloso, como diciendo: "Yo no. Yo no puedo admitir esas injusticias, esas tonterías".

En la Cofradía habían puesto una bandera. Una bandera roja. Todo el mundo estaba obligado a saludar a la romana al pasar por delante. Pedro y Severiano tenían que pasar por allí al ir a casa... Pero siempre daban la vuelta.

El entusiasmo de la población...

Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S. necesita aplausos, aclamaciones, bullicio, gritos... Necesita eso como necesita arrastrar prisioneros y bombardear guarderías de niños. Necesita eso y nada más que eso, para existir.

Es lo tradicional. Es lo que, por lo visto, la vieja sangre hispana reclama. Algo que desciende en

La huida...

El "Mar Cantábrico" es un vaporcito que tiene pintada una ancla en la chimenea. Es del padre de Severiano. En el "Mar Cantábrico" se escaparon.

Una noche, a las diez. A las diez en punto tenía que ser, para que la empresa resultara. Pero había una pareja de carabineros montando la guardia. Y que no se separaban del lugar frente al cual estaba el vaporcito.

Luis y Severiano estaban en él. Habían encendido la caldera. La presión aumentaba. Los otros, en el muelle, escondidos; no podían moverse. Los carabineros paseaban sin alejarse. Fue un momento angustioso. Subía la presión. Y los carabineros allí. Si aquello continuaba llegaría un momento en que habría que soltar el vapor. Y eso era el escándalo, la denuncia. Los otros, escondidos en el muelle. Todos los ojos miraban los vaivenes de la guardia. Uno de estos vaivenes se alargó. Un silbido. Los del muelle se arrojaron a un bote que les esperaba. Tzin-tzan, tzin-tzan. Hasta el barco.

Emprendieron la marcha lentamente. Allí cerca se descargaba un vaporcito. Lenta y silenciosamente. Tzin-tzan..., tzin-tzan... En silencio. Los que trabajaban no se dieron cuenta. Y el "Mar Cantábrico" llegó a alta mar.

¡Avante libre! Fue un grito de alegría.

A las pocas horas toparon con el "bou" llamado "Galerna". Se cruzaron unas voces en la oscuridad.

—¿Quiénes sois y dónde vais? No estaban muy tranquilos los chavales. Pero uno se dominó: —Somos pescadores de Bermeo; vamos a carbonear a Pasajes.

El "Galerna" les dejó en paz. El "Mar Cantábrico" volaba. De siete millas que era su marcha normal, hacía nueve. "Erle" en el timón y los demás en las calderas y otros trabajos. Pero a altas horas de la madrugada, alguno empezó a desfallecer. Eran esos

Los chavales se desconcertaron un poco. El "gendarme" destrozaba sus ánimos:

—Si por mí fuera... Ya íbais a ver... "Ces petits cochons!"

Los chavales se cansaron ya de tanta estupidez. Luis saltó:

—Que nos digan dónde está Barcelona. ¿Por dónde se va a



Barcelona? Andando iremos aunque sea...

¿Por qué se han escapado?

—¿Vosotros vivíais bien en Bermeo?

—Sí.

—¿No comíais muy mal?

—No.

—Entonces, ¿por qué os habéis escapado?

Se miran. Luis entorna los ojos y me clava su mirada recelosa:

—¿Sabes por qué nos hemos marchado?...

Y en un gesto violento abre los brazos de par en par, y adelante hacia mí su ceño duro:

—Pues... Porque no nos daba la gana seguir allí.

Y empezaban a razonar. Atropeñándose.

—Yo no he ido nunca a misa desde que "hise primera comunión". Y ahora tenía que ir todos los domingos...

—A mí me daba vergüenza levantar la mano. En los desfiles me solía olvidar; hasta que me



Se lanzaron a una barca

momentos terribles en que la noche comienza a disolverse y en que la superfatiga empieza a manifestarse.

—Nos van a cortar el pescuezo. Ya veréis. El alba viene. Y, ¿dónde estamos? Nos van a coger y nos van a cortar el pescuezo.

Pero no fué así. El alba vino cuando estaban cerca de San Juan de Luz.

El "gendarme"

Un "gendarme", bigotudo y

pegaba con el codo el que estaba a mi lado y me decía: "Levanta. Que te van a matar". Pero me daba mucha vergüenza. Y me cansaba también... Una hora con el brazo extendido.

Como los parece que no me ha satisfecho la contestación, hacen el silencio. Luego, poco a poco, rompen a hablar, colocándose ya más en la realidad:

—Pero no te creas que se están bien. Castigan mucho. Han matado...

—Todo el pescado es para "la Falange"... Y los pescadores, sin saber lo que se "hace" con él...

Jóvenes "arrantzales": No saben decir por qué odian al fascismo, por qué le huelen, por qué prefieren morir, aunque sea ahogados en su Cantábrico, que está en sus manos. No saben decirlo. Pero sí tienen grabados los motivos en su corazón.

Nosotros también conocemos esos motivos. Jóvenes "arrantzales". Desde niños viven explotados. Desde antes de lanzarse a la pesca. Desde que aprenden a mantenerse en el agua. Y hacer piruetas. Y distraer a los veraneantes pavanatas: "Una perra al agua, caballero". "Se coge con la boca". Esclavos de sus pequeños deseos. Desde niños son explotados.

—¿No van a huir del fascismo? Nosotros conocemos los motivos... Quieren que se acabe en su casa la obsesión de la cartilla de la tienda... Que terminen las vistas negras del "jauntzu" reclamando "su dinero", el dinero con el que se compró la lanchilla...

grande, empezó a retirarse de ellos: —¿Qué os creíais? ¿Que íbais a comer chuletas aquí?...

Y reía en una carcajada que hacía temblar sus enormes bigotes:

—Ya podéis volver a vuestro pueblo...

No puede haber paz hasta que sean definitivamente aplastados todos los enemigos y todos los que tratan de implantar en España un régimen fascista.

No puede haber compromiso de ninguna suerte con los generales traidores a su patria, ni con el invasor extranjero.

Echar al invasor, aplastar a Franco, destruir al fascismo para siempre en nuestro país. Este es el único compromiso posible.

anecdotario de la Guerra EN EL NORTE

El primer Cuartel General

En la misma noche del 21 de Julio, después de haber sido dotada en Eibar de pistolas, pistolas ametralladoras y unos cuantos subfusiles, la Columna Popular Guipuzcoana emprendió en regreso sobre San Sebastián. Según estaba previsto, en los pueblos del trayecto se le sumaban todos aquellos que podían disponer de armas. ¡Y es tan raro el campesino vasco que no tiene una escopeta!...

A las cuatro de la mañana del 22 estábamos en las proximidades de Lasarte. El comandante Pérez Garmendia dió la voz de alto para esperar a los rezagados. Seguidamente, dividió la columna en varios grupos, tantos como carreteras de acceso tiene la ciudad, e inmediatamente dió a todos los grupos la orden de entrar en San Sebastián.

Más tarde, cuando sea posible — dijo a sus improvisados jefes — venid a recibir órdenes en la Diputación.

Nuestro grupo, en el que venía el propio Pérez Garmendia, entró por el barrio del Antiguo, pero, abandonando la carretera general, se dirigió hacia el cuartel de la Guardia Civil. No había nadie. Ni guardias, ni familias. Continuamos nuestro camino y descendimos a la capital por la cuesta de Aizapeta. Acababa de amanecer...

La entrada fué a lo "cow-boy". Sin descender de camiones y coches, nos adelantamos en San Sebastián armando tal "ensalada" de tiros que el enemigo debió quedar aterrado.

Además, para cuando se dió cuenta, estábamos en el corazón de la ciudad ocupando barriadas enteras.

Nuestro coche se dirigió hacia la estación de los Ferrocarriles Vascongados y en la Plaza de Easo nos apeamos. ¡En buena hora! Desde la estación, desde los Jardines de Amara y desde las azoteas, nos hicieron una serie de descargas que acribillaron los vehículos. Nos refugiáramos en los portales y parapetados en las casas, continuamos el tiroteo...

Pero, ¿cómo es posible que nos tiraran desde la Estación? Si parte de la columna había regresado en tren... ¿No estaríamos sufriendo alguna terrible confusión?... Entré en el portal de la casa esquina de la calle Larramendi y pregunté a algunos asustados vecinos si había algún teléfono en el edificio. Un hombre de alguna edad me ofreció el que tenía en una pequeña fábrica de dulces instalada en el sótano de la casa. Llamé a la estación. Me contestaron.

—¿Quiénes sois vosotros?

—¿Y tú quién eres?

Insistí. No había modo de que me revelaran su personalidad. Entonces di mi nombre...

—Ah, ¿es usted? Somos del Sindicato Ferroviario. Aquí en la Estación toda la gente es nuestra. Pero no podemos salir, porque en las casas de enfrente está el enemigo...

—¡Calla, hombre! Si yo estoy en las casas de enfrente. Nos estamos tiroteando nosotros mismos. Avisa a tus compañeros y yo voy a avisar a los nuestros. ¿Tenéis bajas?

—Sí, tenemos varios muertos y heridos, pero lo han sido en el mismo tren como consecuencia del tiroteo de que nos han hecho objeto cuando llegábamos. Los soldados y guardias civiles están en los jardines de Amara...

Empecé a reconocer las casas... En una de ellas encontré a Pérez Garmendia.

—Venga usted — le dije —. Tengo un teléfono en un sótano magnífico. Y el teléfono no está intervenido...

Nos instalamos en el sótano y, poco a poco, a fuerza de paciencia, fuimos localizando a los diversos grupos y dándonos cuenta de los lugares en que se había hecho fuerte el enemigo.

Ese, de cuando en cuando, disparaba desde los cuarteles de Loyola, sus piezas del 15'5 con espoleta a tiempos. Pero le era imposible tirar sobre un blanco determinado, pues amigos y enemigos nos hallábamos entremezclados en tal confusión, que de nada les servía la superioridad de su armamento.

Entre tanto, en la calle de Larramendi, frente a los locales de la C. N. T. se libraba uno de los más feroces combates. Los rebeldes pretendían apoderarse de la sede sindical y los cenetistas se defendían bravamente. Hablamos con ellos. Nos dieron la situación de los grupos enemigos y, desde las azoteas y balcones de las casas que ocupábamos comenzamos a hostilizarlos...

A media mañana, la mayor parte de la ciudad estaba en nuestro poder y el número de "pacos" era bastante reducido. La resistencia enemiga se había polarizado en tres núcleos.

1.º El Casino y la Comandancia Militar.

2.º El Hotel Cristina, la Equitativa y algún edificio anejo.

3.º Los cuarteles de Loyola, el monte Ametzagaña y algunas villas del Alto de Atocha.

En aquel mismo sótano de la calle de Larramendi, rodeados de golosinas, comenzamos a estudiar el plan de ataque a estos núcleos de resistencia rebelde. Fué nuestro primer Cuartel general...

Al mediodía lo abandonamos para instalarnos en la Diputación.

TATXO

GALERIA DE TRAIADORES Goicoechea

En los oídos de todos los vascos este apellido suena a traidor. Alejandro de Goicoechea, ilustre Judas de Euzkadi, era militar profesional. Pertenecía al arma de Ingenieros.

Carlista por su ascendencia (aunque en ocasiones se haya sustituido con fruición la ch de su apellido por tx y la e por k), carlista por su ascendencia y por su formación. Lleva en la sangre el virus reaccionario. Su espíritu retrógrado se templó en el ambiente suave, misterioso, de Elorrio, célebre madriguera de "karkas".

En Vizcaya era el agente más distinguido de Ampuero, de Lezama, Leguizamón, del Marqués de Casa Jara. Como tal participó en la compra de armas durante la gestación del movimiento subversivo.

Vendido éste en Euzkadi, procuró inmediatamente disimular su condición, bajo el carnet del nacionalismo vasco. Y lo consiguió.

¿Qué poder tendría este traidor, que en seguida se le nombró enlace entre el Comisariado de Guerra de Vizcaya y el Estado Mayor forjado en Guipuzcoa? ¿Qué poder tendría que, constituido el Gobierno, se vió en un alto cargo oficial dependiente de la Consejería de Defensa?

Muchas advertencias se hicieron a los protectores de este enemigo. Muchas advertencias, sobre todo cuando llegó a la Jefatura de Fortificaciónes. Más de 200 ferroviarios elevaron una enérgica protesta. Pero le salieron fuertes garantías. Entre otras, la de Euzkadi-Buru-Batzara, cuyo presidente respondió personal y públicamente de él. Y siguió su trabajo.

Fué planeado el cinturón de hierro. Idea magnífica. Pero ¿qué iba a salir de aquello cuando gente como Murga y Goicoechea eran los encargados de llevarlo a la práctica? Aquel cinturón de hierro se convirtió en el cinturón de la traición. Murga cayó, en la empresa de asesinar por la espalda. Pero ¿qué de comprender, por un prodigio difícil de comprender, pudo seguir adelante con sus tristes designios.

Después... Los preparativos de la ofensiva, a punto, se pasa con los planos de todo su trabajo siniestro. Personalmente, guía al enemigo por caminos fáciles y preparados.

¿Cómo se reiría al ver estreñarse el valor sin límites de los mejores hijos de Euzkadi contra las circunstancias adversas que él, en parte, había creado! ¿Cómo se reiría, con su risa coherde y humilde de jesuita redomado!

Alejandro de Goicoechea, traidor. Traidor protegido por buenos abogados. Los hijos de Euzkadi le la guardan y te la van a hacer pagar pronto.

Ayuntamiento de Madrid

Para el Gobierno de la República todos los refugiados, procedan de la zona invadida que sea, SON ACREEDORES A LA MISMA ASISTENCIA Y CUIDADO. (Dr. Negrín)

Euzkadi Roja

Organo del Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi - I. C.

Entra en nuestros cálculos asumir la responsabilidad de esa asistencia, DISCERNIR A SOBRE LA BASE DE UNA IGUALDAD ABSOLUTA. (Dr. Negrín)

Los refugiados de guerra

Uno de los problemas fundamentales de la República

El Presidente Negrín hace pública, en el Parlamento, la decisión del Gobierno de acudir en ayuda de los refugiados, "cumpliendo con ello, dice, uno de los deberes de la guerra"

Junto al Gobierno de la República y en colaboración con él, Cataluña, los pueblos de España, todas las organizaciones del país, se movilizan en busca de una solución

Una Asamblea de todas las fuerzas antifascistas se celebrará en breve

EUZKADI, cuyos refugiados no quieren ni mejor ni peor remedio que sus hermanos de otras regiones, se halla ya identificada con el gran comicio, al que aportará su concurso

La ayuda del Gobierno a los refugiados del Norte

Los refugiados del Norte no están desamparados. Si en los momentos que sucedieron a la evacuación de aquella zona pudieron tener esta sensación producida por las dificultades naturales con que tropezaban las autoridades encargadas de resolver su situación, hoy, a pesar de los repiqueos de nuestra Prensa, sus ecos resonantes, sus conmovedores acentos han conseguido hacer vibrar con una emoción intensa y comprensiva a quienes, por poseer la potestad pública que presta la alta dignidad de una honrosa investidura, nunca pudo pasarles desapercibidas las vicisitudes inherentes a los forzados y sucesivos exodos padecidos por los ciudadanos ejemplares de la República.

El Gobierno, por boca de su presidente, doctor Negrín, al hablar de esta ayuda a los refugiados del Norte ha señalado, con menciones justicieras, la necesidad de administrarla con normas de equidad, sin establecer diferencias o privilegios irritantes entre los procedentes de Euzkadi, Santander o Asturias. Lo mismo que las penalidades y agobios de la situación, las mejoras y ventajas han de ser repartidas entre todos...

Ya la minoría parlamentaria comunista se ha reunido con los diputados del Norte. De ella han salido importantes acuerdos que han de permitir tener un más cabal conocimiento de estos problemas y con ello una impresión más exacta y profunda para aportar las soluciones rápidas y urgentes anheladas afanosamente por todos.

Los refugiados no se hallan desamparados. Con la mayor solicitud nuestras autoridades se ocupan de su situación. Los refugiados han de corresponder a esta atención generosa perfeccionando su organización en todos los refugios para facilitar una intervención verdaderamente eficaz.

Del discurso del camarada Negrín

Empalma esa petición que el Gobierno se ha visto obligado a hacer a Madrid con la preocupación que siente por los refugiados de las provincias invadidas. Tengo prisa por declarar que para el Gobierno de la República todos los refugiados, proceden de la zona invadida que esas son acreedores a la misma simpatía, asistencia y cuidado. Esta afirmación carecería de valor si no añadiésemos que entra en nuestro cálculo asumir la responsabilidad de esa asistencia discernida sobre la base de una igualdad absoluta. Y ello, no por ejercer una virtud, sino pura y simplemente por cumplir uno de los deberes más elementales de los que impone la guerra. Una reciente visita, de hace pocos días a los refugiados, me ha permitido adquirir el convencimiento de que ordenando todas las voluntades y los recursos en juego, se puede hacer en beneficio de los refugiados más de lo que en la actualidad, como consecuencia de organizaciones y sistemas varios se hace. Y éste es nuestro deber: hacer más; deber que, por afectar a compatriotas nuestros, a quienes la guerra no ha economizado ninguna desventura, será favorecido por cuantos al presente, con afán laudable pero con limitaciones insuperables para ellos, cumplen cerca de los refugiados obligaciones de solidaridad primaria. Proyectamos poner en esta obra toda la pasión cordial de que nos consideramos capaces para atenuar, con una asistencia generosa, el sufrimiento que para todos los refugiados representa el alejamiento de la tierra originaria y la pérdida del hogar en que sufrieron y gozaron.

Para perfeccionar la organización

Grandes colonias de refugiados! Concentración en grandes núcleos!

Hemos recibido la siguiente carta:

Estimados camaradas: La presente sirve para deciros que quisieramos que publicárais en "Euzkadi Roja" algo de lo que nos ocurre a los refugiados en este pueblo donde estamos. Se llama este pueblo Hostalet de Pierola y está a tres kilómetros de Igualada, sin otro medio de comunicación que el camino que nos une con ésta. Somos 53 refugiados y parece que nadie sabe que existimos, pues ni nos atienden, ni se preocupan de nosotros, ni se enteran de lo que nos ocurre, ni nos enteramos de lo que nos interesa.

Nos pidieron los nombres y demás, pero yo creo que las listas no han llegado aún a su destino, lo que no me extraña, pues a cualquiera le cuesta llegar allí. Y nosotros creemos que no se puede seguir así. Tenemos entendido que para algunos refugiados la situación está algo mejor. Pues tenemos miedo de que se vaya arreglando todo y que no se acuerden de nosotros, porque aquí donde estamos... Y total somos cincuenta y tres, que es de fácil arreglo. Así que vosotros veréis. No es posible seguir mucho tiempo así. Que aunque nosotros somos fáciles de contentar y no pedimos gobernas, pues ya sabría que cuando ha sido necesario sacrificarse nos hemos sacrificado, que somos antifascistas y ya sabemos lo que cuesta encauzar todo esto.

La carta, en sus conceptos irónicamente patéticos, plantea un problema que no se puede soslayar. La dispersión de los refugiados por todas las comarcas de Cataluña y las dificultades que esto añade a la solución de sus problemas.

En cualquier pueblo, por pequeño que sea, hay grupos de refugiados. Y no grupos numerosos, sino insignificantes. Si el número de evacuados hubiera sobrepasado las posibilidades de acomodación en unos cuantos lugares se comprendería la necesidad de esta dispersión. Pero, afortunadamente, no ha ocurrido así. El único motivo que la ocasionó fue el de solucionar de paso, transitoriamente el problema, cuyo volumen crecía angustiosamente a cada minuto, cuando la llegada de los refugiados de Asturias, coincidió con la vuelta de los que habían sido acogidos en Francia.

Hoy, ese motivo de premura no existe. Se puede afrontar de un modo firme la organización de los refugiados. Y uno de los obstáculos más serios para perfeccionar esa organización es la dispersión de los núcleos de refugiados. Los refugiados están distribuidos por casi todos los pueblos. Pueblos muchos de ellos aislados de los centros de donde les pueden llegar las iniciativas y los auxilios. Pueblos donde el problema de los refugiados es punzante, agudísimo y de los que, sin embargo, no se conoce fuera ni el nombre casi.

El aparato necesario para atender de este modo a los evacuados, ha de ser pesadísimo, y difícilmente eficaz. En cuanto surgen inconvenientes de transporte o de otro género, poco cuesta ir dejando en el abandono a los pueblosillos cuyo contingente de refugiados parece insignificante.

Algunos de los evacuados no sienten grandemente las consecuencias de este abandono. Son acogidos en casas donde les pueden mantener, con las inevitables restricciones, ¡claro está! Pero son pocos los que tienen esa suerte, y en su inmensa mayoría, los evacuados ven cómo poco a poco, su situación se vuelve más delicada.

Todos conocemos la buena voluntad de las autoridades en este sentido, pero son muchos, demasiados, los sitios a los que hay que atender. Y mil obstáculos surgen.

Por eso es preciso orientar de otro modo la cuestión. El aparato administrativo ha de aligerarse. Y para ello disminuir el número de núcleos de refugiados. La organización ganará en efectividad. Concentración de refugiados. Grandes colonias donde, con mayores posibilidades y menor sacrificio económico se pueda acometer la resolución de todos los problemas. Menos administradores y más selectos. En común, de esta forma, controlando bien a todos, absolutamente a todos, los refugiados, podemos esperar realizaciones magníficas en todos los órdenes del gran problema de los refugiados.

Son muchas y fácilmente comprensibles las ventajas que reporta la organización de grandes colonias, la concentración de los refugiados en grandes núcleos. Además de facilitar enormemente la centralización de todos los servicios, además de eliminar totalmente los obstáculos en las relaciones de los refugiados con los organismos centrales y con los demás refugiados, además de posibilitar la selección de administradores y directores, este sistema abre un ancho campo para la satisfacción de las inquietudes que en otro orden de cosas sienten los evacuados. Para que sus ojos no degeneren, grandes talleres de trabajo pueden instalarse al lado de las colonias. Para que su abandono no se traduzca en incultura, escuelas perfeccionadas, de niños y de adultos. Para que la tristeza de su tragedia no derive por causas de desmoralización (salas de recreo, de distracción).

Sólo entendiendo a los refugiados, sólo unificando sus anhelos, sólo concentrándolos en grandes masas, se podrá llegar a estas soluciones, insusceptibles para los pequeños grupos. Sólo con grandes colonias que, por otra parte, permitirán una economía más perfecta en la administración.

Luis de Areitioaurtena ha dimitido



Luis de Areitioaurtena, figura destacada de las izquierdas vascas, conocido militante de A. N. V., por no hallarse conforme con la política que el Gobierno Vasco viene desarrollando después de la pérdida de nuestra patria, ha presentado, con carácter irrevocable, su dimisión de secretario general de la Presidencia del Gobierno de Euzkadi, cargo que venía desempeñando desde que nuestro Gobierno eligió a Barcelona por su residencia oficial.

Le ha sido aceptada la dimisión y se ha nombrado para sustituirle al diputado don Eñidero de la Torre, que hubo de suplir la ausencia del Presidente Aguirre, que aunque hallándose en Barcelona, no asistió a la ceremonia.

El día 29 del pasado mes de Enero se verificó el acto de la toma de posesión del nuevo secretario general. Fue presidido por el consejero don Eñidero de la Torre, que hubo de suplir la ausencia del Presidente Aguirre, que aunque hallándose en Barcelona, no asistió a la ceremonia.

LA VIDA en los REFUGIOS

Osoz (Gerona)

En este pueblo figuramos en nómina del Ayuntamiento 127, de los cuales 20 marcharon sin dar conocimiento, dejando de cobrar los socorros que se recibe del Ayuntamiento, que consiste en 2 pesetas o las especies.

La mayor parte reciben en especie el auxilio, y reciben la misma cantidad de género que aquellos que pagan el importe con el dinero que perciben.

Una demostración de lo cierto de mi aseveración, daré idea de cómo se administra los intereses de los refugiados.

Tres familias, con un total de 14 miembros, ambos de Euzkadi, hemos las comidas en comunidad. Nos suministran lo siguiente:

Patatas, 13 kilos día, a 0'70 kilo, en la semana, 63'70.
Arroz, 1'050 kilos día, a 2'65, en la semana, 19'55.
Jabón, 1'500 k., a 6'00 k., en la semana, 9'00.
Aceite, 3'500 litros, a 5'40 kilo, en la semana, 18'90.
Carburo, 0'500 k., a 1'50 k., 0'75.
Tocino, 0'500 k., a 1'50 k., 0'75.
Pan, 1'500 k., a 0'95 k., 8'40.
Vela, una a la semana, 1'00.
Importe, 129'05.

Si se opta por el auxilio en metálico, corresponde percibir 196 pesetas por los siete días, a razón de 2 pesetas por persona.

Si hacemos una pequeña operación, vemos que:

Nos corresponde ... 196'00 pts.
Recibimos ... 129'05 "

Resto ... 66'95 "

A través de esta operación—aunque sencilla—vemos el beneficio que los administradores obtienen: 166 pesetas semanales!

Por lo cual hemos decidido per-

bir en metálico el auxilio, con lo que conseguimos, además de toda la manutención, que nos quede algo para cubrir otras necesidades, cosa que antes no podíamos hacer.

No sólo es ése el problema de los refugiados. Existe otro, también agudo.

Entre los refugiados hay hombres y jóvenes con un total de 14. De los cuales nueve de Euzkadi y Málaga y otros dos de Euzkadi y Santander, están trabajando por cuenta del Ayuntamiento, y quedando, por tanto, tres sin hacer nada.

Ahora bien, a cambio de ese trabajo reciben el jornal de 2 pesetas; para los refugiados, mientras que los restantes obreros del pueblo cobran el jornal de 22 pesetas.

¿Qué ideología, sentimientos o compromisos tienen los hombres que mantienen esas diferencias de clases tan fantásticas y tan ruines?

Creo que a quien compete ponga

fin a este baldón ignominioso, y sepa comprender que un refugiado es un luchador que perdió en esta lucha todo lo que tenía, pero no la dignidad ni la condición de obrero. Por tanto, igualdad de salarios para unos y otros.

Labor constructiva en Olot

Cuando en los últimos días de septiembre, llegamos a constituir una comisión que se encargara de la formación de la Colonia Vasca, no pudimos prever las innumerables trabas y dificultades que nos saldrían al paso, por culpa de hombres que aun llamándose antifascistas, comprendemos que su placer es destruir lo que los demás construimos o pretendemos construir. Pero conste que no se saldrán con la suya.

Bajo el problema de los refugiados

Andalperatu (refugiados) ta Udal-etxekoekin bear dan alkanaditze ena izan dedin, ock bildurik arki-ditezen tokietan, euren artean-ge ezkubidetsu edo delegado bat autatu bearko dute.

Autezkunde onetarako, bear dan enkia edo-deretxo, Erkalaren lege orotarretan aut-enkia (derecho electoral) dauken andalperatuak dauko.

Andalperatuak aututako ezkubidetsu edo delegado oek, balezakete ta aurkeztu bear dute, Euzkadiko Jaurogoa.

Bizi diran andalpeko berri, bezte inork baño obeto dakite; guziok erabakitze egokienak ek dire.